

Año
VII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS OBISPOS DE COSTA RICA

No.
371

SANTORAL

MES DE JULIO.

- Día 29 Domingo . . . Santas Marta, virgen Flora, Beatriz y Lucila, mrts. y san Faustino, ob
,, 30 Lunes . . . Santos Abdón y Senén, mártires de Persia.
,, 31 Martes . . . San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y san Germán.

MES DE AGOSTO

- ,, 1 Miércoles . . . Santos Pedro Ad vínculo Félix, mártir, los siete hermanos Macabeos y
santas Fe, Esperanza y Caridad, vírgenes y mártires
,, 2 Jueves . . . NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES [Patrona de Costa Rica],
y san Alfonso de Ligorio, ob [Jubileo de la Porciúncula].
,, 3 Viernes . . . La Invencción del cuerpo de s. Esteban, protomártir, y S. Nicodemo.
,, 4 Sabado . . . Santo Domingo de Guzmán, confesor, San Demetrio y santa Perpetua.

CUARTO MENGUANTE a 13h. 32m.

DOMINICA DECIMA DESPUES DE PENTECOSTES

EVANGELIO SAN LUCAS CAP. XVIII.

“En aquel tiempo: Dijo Jesús esta parábola a algunos, que confiaban en sí mismos, creyéndose justos, y que despreciaban a los demás: Dos hombres fueron al templo a orar: uno era Fariseo y el otro Publicano. El Fariseo puesto de pie, rezaba de esta manera: Dios mío, os doy gracias, por que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros, ni como ese Publicano. Ayuno dos veces por semana, y doy el diezmo de todo lo que poseo. Pero el Publicano, que se había retirado lejos, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sino que golpeaba su pecho, diciendo: Dios mío, tened piedad de mí, que soy pecador. Yo os lo digo, éste sí que volvió a su casa justificado, el otro no; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.”

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

En esta hermosa parábola Cristo nos pinta de mano maestra los caracteres repugnantes del hombre orgulloso. En primer lugar, el orgulloso está lleno de vana confianza en sí mismo y de loca presunción: se imagina tener mucho talento, virtud, santidad, cuando en realidad está vacío de todo. Y en efecto, sus obras no pueden ser buenas, porque están inspiradas por la soberbia y deseo de figurar: y aun cuando fueran buenas, ¿Quién le da fuerza para obrarlas, sino la gracia de Dios, sin la cual ni un pensamiento bueno podemos tener? Y ¿por qué confiar vanamente, no estando cierto de su perseverancia, ya que grandes santos y

personas más virtuosas cayeron en pecado, después de haber realizado grandes obras y practicado heroicas virtudes? En segundo lugar, el orgulloso juzga mal de sus hermanos, y los menosprecia, como el Fariseo al Publicano; y esto no es ciertamente amar al prójimo como a nosotros mismos, según manda Cristo, sino que es quitar la estimación y honra a que tiene derecho todo hombre, es escandalizar a los débiles echando en cara a los demás sus vicios, y es provocar los odios más vivos y las venganzas más implacables.—En tercer lugar, hacen ostentación de las pocas obras buenas que hacen, para sacar una vanagloria a los ojos de todos, cuidando siempre de callar la dañina intención con que lo hacen: todo lo contrario del humilde, que teme hablar en público de sus obras, por buenas que sean, y si alguna vez lo hace obligado, es reconociéndose deudor a Dios, y teniéndose por indigno pecador.—Por esto Dios ensalza a los humildes, manifestando al mundo sus buenas obras, y recompensándolos ya en esta vida: y por el contrario, humilla a los soberbios, cubriéndolos de vergüenza y confusión, oponiéndose a sus designios, haciendo fracasar sus proyectos y empresas, y permitiendo que tengan caídas vergonzosas e infamantes, que los deshonoran completamente delante de todo el mundo. Y lo peor es que, obcecados por la soberbia, viven y mueren en su orgullo, para hacerse reos de la humillación terrible y eterna del infierno.

El Jubileo de la Porciúncula

— Crees, lector querido, que las Indulgencias concedidas por la Iglesia, son de inestimable provecho espiritual para el que las gana y de utilísimo refrigerio para las almas del Purgatorio? — Si tal crees, ¿no es deber de agradecimiento procurar lucrarlas en el mayor número posible?

No lo crees?... Entonces, ni eres católico, ni nada valen tus rezos; ni puedes sentir consuelo en tu alma... Para aquellos que amaste y no viven ya... ¿qué podrás hacer? Solo conservar su recuerdo? ¡Cuan poca cosa es! La Iglesia Católica, en nombre de Dios, es más tierna, más humana siendo divina; Ella nos enseña que por las Indulgencias podemos acudir en auxilio de las Almas detenidas en el ardiente y transitorio fuego del Purgatorio... y tales son quizás las de tus padres, de tus hermanos, de aquellas personas que amaste un día y por quienes guardas afectuosa memoria...

Cuanto más abundantes y fáciles

son las Indulgencias tanto deben ser mayormente aprovechadas... Hay indulgencias más asequibles que las proporcionadas con el Santo Jubileo de la Porciúncula? ¿las hay más fáciles y posibles de ganar? Diez veinte, cincuenta, cien visitas cortitas en un día; repetidas una o más veces durante las treinta y seis horas que dura el Jubileo... y cien, doscientas, almas libradas de la torturadora cárcel y rodeadas de felicidad eternal... y eso por ti, lector; por una insignificante molestia que te impongas, tanto bien puedes alcanzar. ¡Como rogarán por ti tantas y tan agradecidas almas!... y en un pueblo, que sean muchas las personas que lucren este Jubileo... ¿cuántos millares de almas subirán a la gloria? y cuántos intercesores habrá para sus habitantes!

¡Como reinaria la paz en la sociedad si se lograsen muchos y tan valiosos intercesores! ganad, ganad, almas, el próximo Jubileo de la Porciúncula.—Fr. P.

Comprad en el Convento el librito de instrucciones y visitas para "el — (Jubileo de la Porciúncula) o, 40c.

LOS DERECHOS DEL OBRERO

Después de la revolución del 48 en Francia, un numeroso auditorio asistía a una reunión, en un arrabal de París.—Un orador había hablado de paz y de conciliación, pero, había sido silbado por la muchedumbre.

Un obrero convertido hacía poco, llamado Bucker, había pedido la palabra, y con voz tonante, gritó. "No se le hace justicia al obrero".

El auditorio, sorprendido al oír esta exclamación, enmudeció súbitamente.

— Dicen—Prosiguió nuestro orador— que hay muchas quejas entre el elemento obrero, y con razón. Si, al obrero no se le trata como se debe y se merece; no se le hace justicia; y más, se le tiene en un desprecio inmerecido y humillante; con todo, este obrero es el autor de todo aquello de que goza la opulenta inercia de los ricos! Al fin y al cabo, ¿qué es lo que se fabrica en este mundo que no haya salido de las manos de ese obrero olvidado y despreciado? Al oír estas palabras la sala entera prorrumpió en aplausos atronadores.

Pero Bucker replica: ¡No es aún tiempo de aplaudir, que todavía no he acabado! No hay más que un solo y verdadero obrero, y es el que ha hecho a todos los demás y este obrero es Dios. No hacemos nosotros más que copiar sus obras; El es quien ha fabricado la tierra, quien ha creado el hermoso sol que nos alumbra y esculpido el cuerpo humano, que es la estatua más bella que existe, estatua que vive y piensa

El es quien ha hecho los árboles y las plantas, quien ha creado el aire que respiramos y formado la centella del fuego que nos calienta.

Y vosotros pretendéis ser los grandes obreros y los verdaderos trabajadores, por que abris surcos en la tierra y sembráis en ellos la

semilla, que abandonáis sin cuidados más de ella. El verdadero trabajador es Aquel que, durante los 365 días del año y mientras vosotros dormís, hace germinar el principio de vida, oculto en la abandonada semilla, haciendo brillar su sol y caer la lluvia sobre vuestros campos.

El es el único verdadero obrero. Pues bien, vosotros que os quejáis de las injusticias de los hombres, ¿le dais a El lo que os exige?

Por salario no pide más que una oración cada día y vuestro descanso el Domingo, y ¿se lo concedéis? Vosotros os quejáis, pero con cuánta mayor razón podría El quejarse de vosotros! ¿No trabaja, acaso, de día y de noche para vosotros? ¿No es El quien os da la leña, el pan, los vestidos, las fuerzas y la vida? Y, sin embargo, cuando llega su Domingo y os pide unas cuantas oraciones para Sí y el descanso para vosotros, le rechazáis, le negáis su salario y le gritáis: "No te conozco, nada alcanzarás de nosotros, a no ser blasfemias y desprecios!"

¡Y no os quejáis de que se os explote! Pues bien, decidme: ¿acaso se os ha tratado jamás como vosotros tratáis a Dios? ¿y no son sus derechos tan sagrados como los vuestros? Sí, vuestro salario es una deuda que nadie tiene derecho de reteneros; más empezad a tratar a Dios, el primero de todos los obreros, como quisierais que se os trate a vosotros. Entonces podréis quejaros, con toda razón, de las injusticias de los hombres, y Dios no podrá menos de bendecir vuestras reclamaciones!" Al oír estas palabras, prorrumpió la sala en frenéticos aplausos.

(De "Esperanza", de La Paz, Bolivia.)

La Doctrina Cristiana

*Enseñanza que ilumina
porque viene de Dios mismo;
élla libra del abismo;
cuando se ilustra la mente,
el alma gozosa siente
la bondad del Catecismo.*

*El catecismo es sublime:
a su influencia bienhechora
calla el alma cuando llora,
calla el corazón que gime.*

*En las personas imprime
sello de paz y consuelo.*

*El que sigue con anhelo
su doctrina, y la practica:
desde aquí se santifica,
antes de llegar al Cielo.*

Dagoberto Quirós A.

La caridad en Madrid

Se estima en 152 millones de pesetas el capital que en Madrid se dedica al sostenimiento de 1,156 instituciones de caridad.

Estas se clasifican como sigue: 70 son religiosas, 95 educativas, 90 económico-sociales, 123 caritativas, 83 hospitalarias y 182 de caracteres diversos.

En estas cifras no están incluidas las instituciones que socorren a los pordioseros y vagabundos o dan hospitalidad a los mendigos.

Progresos del catolicismo

Se va acentuando de manera consoladora el movimiento religioso entre los intelectuales brasileños.

Uno de los *leaders* de esta marcha hacia la luz, es el señor Ruy Barbosa, quien hace 45 años, era un revolucionario, amigo de las llamadas "libertades modernas"; con

motivo de la condenación de estas libertades de perdición, se reveló contra la Iglesia. Más tarde confió sus hijos a los Padres Jesuitas y en una solemne distribución de premios pronunció, en medio de la estupefacción general, un discurso, en el cual quemaba los anticuados "*credos e ídolos liberales*".

Sus ideas religiosas han ido fortificándose al calor del estudio y de la observación, y fué muy observada la intimidad que le unió con el ilustre diplomático y literato, Paul Claudel, durante la corta permanencia de éste en el Brasil.

Una fábrica de electricidad

Una compañía americana, ha pedido al Gobierno autorización para construir en las cataratas del Niágara una grandiosa fábrica de electricidad, para suministrar energía a Nueva York y otras poblaciones.

Producirá una fuerza de un millón de caballos.

Otro Gobierno bien inspirado

El 17 de enero, la Cámara y el Senado de la Isla de Malta votaron un proyecto de consagración del Parlamento al *Sagrado Corazón*.

La ceremonia se verificó el 10 de febrero, día aniversario del naufragio que motivó la llegada providencial de San Pablo a aquella Isla.

Después de un hermoso discurso de circunstancia pronunciado por el Senador Gonzi el Primer Ministro señor José Howard, rodeado de sus colegas, leyó el acto de consagración al Rey de cielos y tierra, reconocimiento oficial del soberano dominio de Cristo Rey.

HIMNO A SAN FRANCISCO. El Concurso Literario de los Padres Capuchinos ha sido ampliado con un premio de cincuenta colones para la letra de un *Himno a San Francisco de Asís*, propio para cantar en las funciones de las Ordenes Terceras de Costa Rica. El plazo de presentación termina el 19 de Agosto y enseguida se hará la convocatoria por concurso también para premiar la mejor música de la letra escogida.